

## **Construcción de las agendas para la educación para el desarrollo: la radio del Sur**

Hablar de comunicación es hablar, también de educación, por lo tanto la comunicación tiene que identificarse y desarrollar aquellos procesos, temas o sucesos ausentes en las agendas de los medios de comunicación comerciales, sea porque son temas sensibles a intereses económicos y/o políticos o porque los consideran intrascendentes, desde una óptica periodística tradicional y reducida. Sin ningún ánimo de que la educación y comunicación para el desarrollo se conviertan en un elemento publicitario.

Así, es necesario y urgente crear desde el Sur una “agenda propia” entienda los contextos sociales de manera diferente a la visión hegemónica, que prioriza de manera distinta los hechos, y que busca otros ángulos y enfoques de las noticias que presentan los grandes medios empresariales.

Esta agenda propia desde el sur debe relevar hechos y procesos que afectan, positiva o negativamente, a los sectores sociales marginados, pero no puede descartar de su servicio informativo-comunicativo aquellos sucesos vinculados a la vida política, social, económica y cultural de los países del continente.

En esta época, en el que Internet y las Tecnologías de Información y Comunicación influyen fuertemente en la vida social y cultural, pese a la enorme brecha digital y económica existente, circulan grandes cantidades de información, de toda naturaleza y de diversas fuentes, por lo que no se concibe que una radio educativa, popular o comunitaria, deje fuera de su agenda, información sobre las instancias de gobierno o de la esfera política, por señalar algunas que son consideradas dominantes.

Frente a las noticias “oficiales”, nuestra agenda propia tiene el deber de informar y educar a sus audiencias, por ser el acceso a la información un derecho de las personas, y porque es posible mirarlas, analizarlas y presentarlas de modo distinto, aunque el relato y la descripción de estos hechos no son lo más importante de un servicio informativo, sino más bien su interpretación y su contextualización al elaborar el discurso radiofónico.

Una de las demandas crecientes de la sociedad latinoamericana es el tratamiento periodístico de estos y otros hechos, deben vincularse o los procesos sociales del contexto, o de la realidad, visibilizar sus nexos con otros acontecimientos que son ocultados, parcialmente mostrados o no considerados por no ser funcionales a los

regímenes políticos o a los sistemas económicos imperantes en los países de la región.

Desde el Sur debemos apostar por una agenda comunicativa-educativa clave con la presencia de aquellos actores provenientes de sectores sociales afectados por la inequidad social y económica, aquellos que no tienen oportunidades de realización personal, y por tanto es importante incluir, abordar y visibilizar los hechos y procesos que los involucran, o que les son cercanos.

En ese sentido, proponer una radio en España con voz del sur requiere de una agenda comunicativa e informativa estratégica y cualitativamente diferente a las agendas desarrolladas por la mayoría de medios de comunicación con fines de lucro, vinculadas a intereses políticos y económicos de grupos de poder tradicional.

Con esa perspectiva, la radio del sur no debe difundir únicamente las denuncias, las quejas y los problemas que afectan a los países y a sus gentes, sino que también debe destacar los hechos positivos y las acciones constructivas, las iniciativas exitosas de desarrollo, las propuestas alternativas de cambios sociopolíticos, las experiencias de economía solidaria, emprendimientos comunitarios y procesos liderados por la organización social y popular.

Así, trataremos de generar ambientes propositivos y de esperanza frente a duras y difíciles realidades que enfrenta Latinoamérica, tender puentes para el diálogo y el consenso entre la sociedad civil y los poderes del Estado, entre sectores laborales y grupos empresariales, reconociendo las diferencias, respetando la diversidad y las distintas opciones.

Construir la agenda comunicativa/informativa de una radio en España con voz del sur demanda algunas prácticas como:

- Conocer la historia de los procesos sociales, políticos, económicos y culturales más importantes de los países de la región y analizar permanentemente su evolución.
- Leer y analizar los procesos y hechos acontecidos en la región para anticiparse a los eventos y acontecimientos claves para el continente, desde el seguimiento de los procesos nacionales.
- Monitorear las acciones de los gobiernos nacionales, regionales y locales, el cumplimiento o incumplimiento de sus ofertas electorales.
- Deconstruir las agendas informativas hegemónicas, no para oponerse a ellas sino para

superarlas estratégicamente.

- Recoger y difundir las iniciativas y propuestas de las organizaciones sociales y populares y seguir de cerca su proceso.
- Cubrir las actividades oficiales y no oficiales, participar en las reuniones de las organizaciones sociales y fortalecer los vínculos con sus representantes.
- Dialogar a especialistas y expertos en diferentes materias, así como a líderes sociales y representantes de organizaciones populares.
- Analizar las relaciones Norte-Sur y el proceso de globalización neoliberal, desde todas sus dimensiones e impactos.
- Conocer y analizar informes, publicaciones, ensayos, estudios, investigaciones y otros documentos sobre la realidad social, elaborados por organismos públicos, privados, ONGs, organizaciones sociales, etc.
- Leer, escuchar y ver otros medios de comunicación e información, para confrontar los mensajes, analizarlos e interpretarlos.
- Generar espacios de diálogo y debate al interior de las organizaciones asociadas a ALER, con los equipos de comunicadores y periodistas.

Deben ser temas estratégicos:

- Gobernabilidad y procesos de democratización regional.
- Desigualdad en la distribución de la riqueza económica, generadora a su vez de otras como la desigualdad de género, étnica, generacional, etc.
- El proceso de globalización y su impacto en el contexto regional y mundial.
- Procesos judiciales históricos en curso y pendientes en América Latina (casos de violación de derechos humanos, genocidios, etc.).
- Movimientos indígenas en el continente, luchas por sus territorios y la propiedad de tierras, perspectivas de su empoderamiento y liderazgo.
- La interculturalidad como perspectiva, proceso emergente y necesario.
- Deuda externa, tratados comerciales internacionales y sus consecuencias en la región. Propuestas alternativas como la creación del Banco del Sur.
- Empleo, desempleo, subempleo, condiciones laborales, legislación laboral.
- Integración regional o subregional, creación de bloques regionales.
- Derecho a la comunicación, libertad de expresión, derecho a la información, acceso a las TIC, brecha digital, convergencia tecnológica.
- Movimientos migratorios como oportunidad de desarrollo y generación de nuevas culturas e identidades. Luchas por la Ciudadanía mundial.
- La cultura de paz. Derechos humanos. Procesos de violencia política, lucha

- armada, conflictos internos en la región. Víctimas de las guerras.
- La educación y la salud como un derecho de todos y todas.
  - Alimentación, nutrición, productos transgénicos.
  - Producción, comercialización y consumo de drogas. Políticas de lucha contra el narcotráfico. Problema del cultivo de hoja de coca.
  - Explotación indiscriminada de recursos naturales.
  - Medioambiente y Amazonía.
  - Prevención y reducción de daños ante desastres naturales. Políticas de gestión del riesgo.
  - Liderazgo, prácticas emergentes de representación y resistencia.
  - Expresiones culturales, religiosas y artísticas.
  - Desigualdad de género en todos los Ámbitos de la vida social.

### **Obtención de información**

El proceso de búsqueda y recolección de información para la producción radiofónica, es importante y muchas veces determinante en la construcción y en el análisis de las noticias. Ahí se define en gran medida una política comunicativa e informativa, por cuanto el uso de fuentes influye muchas veces en la esencia y sentido de las informaciones.

Por ello, es necesario conocer y acceder a un mayor número de fuentes, reconocidas socialmente, que están vinculadas a los sucesos directa o indirectamente, y abordarlas con rigurosidad, con prudencia y con respeto, para no afectar la credibilidad de las audiencias y el posicionamiento de la radio del sur.

### **Tratamiento informativo**

El tratamiento de la información debe estar estrechamente ligado a una propuesta comunicativa, educativa y política a su agenda informativa y a sus enfoques.

Los/as comunicadores/as deben divulgar sucesos verificados. En ese sentido, se evitarán los supuestos, para no caer en los rumores o trascendidos, en lo posible. El modo condicional se usará sólo en casos en que se tengan suficientes datos o evidencias sobre la ocurrencia de un hecho.

La radio debe brindar herramientas a los y las ciudadanas latinoamericanas para que puedan participar plena y activamente en la vida social, económica y política de su

región, de su país y del continente, y logrará este objetivo con un tratamiento informativo cualitativamente distinto al de los medios comerciales.

La radio debe reconocer y respetar las diferencias culturales, étnicas, de género y generacionales. De igual manera, debe reconocer y respetar las creencias, las opciones ideológicas, políticas, religiosas y las opciones sexuales de las personas.

La construcción de su discurso, debe estar enmarcada en la perspectiva intercultural y en un enfoque de género y generacional. En esa dirección, la comunicación e información debe fomentar y abrir espacios como alternativas de comunicación para el conocimiento y reconocimiento de la diferencias.

La radio no debe participar de la lógica de alineación u oposición a los gobiernos ni a sus líderes de turno, sino que debe poner su atención comunicativa e informativa en los procesos políticos, desde una óptica programática, y no únicamente coyuntural.

La radio no debe auspiciar candidaturas políticas. Sin embargo, puede destacar propuestas electorales de gobierno, confortándolas con las demandas sociales y su viabilidad política, con el único fin de brindar más y mejor información a las audiencias, promoviendo su participación activa y la toma de decisiones basadas en el conocimiento y la reflexión.

La radio entregará a sus audiencias distintas miradas sobre los diferentes sucesos y procesos de Latinoamérica y España, mostrando pluralidad de voces, opiniones y posiciones, dando cuenta de la complejidad de los acontecimientos, visibilizando en detalle los conflictos de la región y del mundo, así como las alternativas y la búsqueda de soluciones desde los múltiples sectores de cada sociedad.

La radio debe respetar y valorar las diversas opiniones sobre un mismo hecho y las debe presentar equitativamente en sus productos informativos, buscando siempre complementar ideas distintas y variadas en el mensaje, para que en sus programas tengan espacio posturas diferentes, contrarias, discrepantes y críticas, respetuosa y constructivas, mostrando el mosaico social de cada contexto, señalando nítidamente la posición asumida frente a los hechos.

ALER busca que sus programas sean espacios de diálogo, de propuestas, de debates, de

consensos y disensos, todos condiciones para construir ciudadanía, por lo tanto no participan sólo aquellos actores que coinciden con la línea política e ideológica de ALER, sino que convoca a aquellos actores que discrepan con la posición de las radios, sin que los principios de las asociadas se pierdan de vista.

En situaciones en que algunos de los protagonistas de los sucesos están en desventaja, por diversas razones, los comunicadores, con criterios de equidad, y desde la opción política de ALER convocarán a unos más que a otros o les darán mayores espacios y tiempos a los que se encuentran en desventaja.

Aquellos actores que tienen mayores posibilidades de exponer sus argumentos ante los medios, por razones de formación, oportunidades, participación en medios, acceso a información, etc. están en ventaja frente a otros que no han tenido las mismas oportunidades por factores de exclusión y marginación. Es en estos casos en los que los/as comunicadores/as analizarán la pertinencia, dosis y forma de participación de los protagonistas de los hechos.

En la radio se escucharán las palabras y versiones de los ciudadanos y de sus organizaciones, así como de los gobiernos y sus representantes, porque su práctica comunicativa, educativa e informativa debe generar espacios articuladores de los diferentes sectores del tejido social con las instancias de poder, sin que ello afecte los propósitos y la posición de política de la radio.

Así, estarán presentes los líderes de las organizaciones sociales y de instituciones representativas de diversos sectores que enfrentan el poder, pero también los sujetos que, desde el Estado y los grupos políticos y económicos, tienen presencia en la vida nacional, local, continental.

La radio incidirá en la sociedad y en las esferas de poder, con opiniones fundamentadas, con argumentos sólidos, con propuestas viables y democráticas, recogiendo las distintas posiciones, incluso las contrarias. Especialmente en el abordaje y tratamiento de acontecimientos complejos y difíciles, la radio debe abrir sus micrófonos y cabinas a las posiciones y opiniones que responden a los múltiples intereses en disputa, pero dejando sentada claramente la posición institucional sobre los acontecimientos y procesos.

La radio no debe ser neutral ni imparcial, sino que debe apostar claramente por la vida

digna, por los derechos humanos, por la justicia, por el cuidado del medio ambiente, por el respeto y por la democracia, por tanto es opuesta a toda forma de violencia, a la injusticia, a la discriminación, al mal uso de los recursos naturales, al irrespeto, al autoritarismo, a la corrupción y a la guerra.